

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 34: Melocotonero (3)

Durante el vuelo a Corea, Baekdo y yo evitamos mirarnos, simplemente cruzándonos de brazos y mirando a otro lado. Sansuyu nos miraba alternativamente a Baekdo y a mí con curiosidad.

"Shiheon."

"¿Qué?"

"¿Pasó algo entre tú y el mentor?"

Sí, algo pasó. Baekdo me criticó duramente por mis preferencias absurdas de melocotón, y tuvimos un intercambio de palabras muy duro allí mismo. Me sentí tan ofendido; hasta el Buda habría derramado lágrimas de sangre.



Girando la cabeza, le pregunté a Sansuyu, que estaba mirando fijamente por la ventana del avión.

"...Sansuyu."

"¿Mmm?"

"¿Prefieres melocotones duros o melocotones blandos?"

"¿???"

Sansuyu ladeó la cabeza, aparentemente sin entender la pregunta. Baekdo, que fingía dormir con los ojos cerrados, intervino irritada.

"Je, obviamente son melocotones duros".

—Mentor, por favor, cállate la boca. Me enfurece solo oírlo.

¿Qué, qué? ¿Cómo te atreves a hablarle a tu mentor!

“Dijiste que estoy descalificado como discípulo”.

“Menos 2 puntos.”

“Todavía prefiero los melocotones blandos”.

"¡Puaj!"

Baekdo frunció el ceño. Aunque le gustaban los melocotones duros, a mí me encantaban los suaves, dulces y jugosos.

“Esto es pasar el límite”.

“Todavía me gustan los melocotones blandos”.

"Niño insolente."

Esta enemistad parecía que duraría mucho tiempo.



Corea. Jirisan.

Designado en 1967 como el primer parque nacional, originalmente fue el parque nacional montañoso más extenso de Corea, con una superficie de 483,022 kilómetros cuadrados.

Sin embargo, aquella era una historia del viejo mundo.

En este mundo, Jirisan era conocido como la cuna de guerreros fuertes, donde residían maestros ermitaños. Aquellos nacidos bajo el espíritu puro de Jirisan supuestamente se convertían en individuos extraordinarios bajo la guía de diversos maestros.

Los Jirisan en este mundo divergieron de ser un simple parque nacional.

Desde las densas cordilleras hasta las altas cumbres, las paredes celestiales que atraviesan las nubes evocan la sensación de estar contemplando una fortaleza inexpugnable sobre un acantilado escarpado.

Cheonwangbong, Banyabong, Nogodan.

Un lugar donde coexistían la grandeza y la profundidad, intacto por la civilización humana, me pareció exótico.

Y en el centro había una vieja choza.

“Primero vamos a evaluar tus habilidades”.



Baekdo estaba de pie frente a nosotros, vestida con ropa de combate de látex, con su cabello blanco aparentemente esbozado y atado hacia atrás.

—Primero... Sí. Sansuyu, el primer discípulo.

“¿El primer discípulo?”

—Sí. La facción de los melocotones blandos ni siquiera merece el título de segundo discípulo. Tú, melocotón blando, eres el tercer discípulo.

Después de ese día, cada vez que tenía oportunidad, Baekdo me trataba con condescendencia, enfatizando la superioridad de los duraznos duros.

Aunque parecía fuerte, sus actos eran infantiles. Claro, yo también sabía seguirle el juego. Siempre que me sermoneaba, yo le replicaba.

“Los melocotones blandos son más caros”.

“¡Ja, eso es porque hay más oferta de melocotones duros!”

“Es porque hay más demanda de melocotones blandos”.

—¡Qué tonto! ¡Debes ser un rojo!

"¡Qué carajo?"

**El gran líder del Norte prefiere los melocotones blandos.
¡Debes ser rojo y comunista!**

Ella realmente se estaba excediendo.

**Ella era más juguetona que yo. Debo mantener la distancia.
Esos melocotones eran peligrosos.**



—Ejem. En fin, Sansuyu, el primer discípulo. Desenvaina tu espada. Veamos tus habilidades.

“Espero su amable orientación.”

Me senté apoyado en la pared de la cabaña con el rostro hosco. Al mismo tiempo, Baekdo me miró con enfado antes de carraspear y ordenarle a Sansuyu que se colocara en posición.

Sansuyu, con un rostro bastante serio, sacó su espada y adoptó su postura, la que siempre la había visto usar.

"Listo."

Sansuyu desplazó su centro ligeramente hacia adelante, indicando el inicio de su ataque. Por otro lado, Baekdo permanecía relajado, con la pierna levantada con naturalidad y la mano derecha apoyada tras la cintura.

¿Se estaba imponiendo su propio castigo? Las decoraciones de su armadura de látex parecían bastante pesadas. Si eran

artefactos que aumentaban el peso... Era imposible predecir lo rápido que sería si se los quitaba.

Sus músculos, visibles bajo el látex, estaban perfectamente equilibrados. Aunque actuaba como una niña, era una auténtica experta.

"Comenzar."

-¡Auge!

El suelo tembló con su movimiento, lanzando tierra al aire como lluvia. Baekdo, quien había desaparecido por un instante, apareció justo frente a Sansuyu, quien iniciaba su ataque. Sansuyu blandió rápidamente su espada, pero Baekdo la esquivó sin esfuerzo.



".....!"

La respuesta de Sansuyu fue astuta. Rápidamente adaptó su postura agresiva, siempre lista para contraatacar. Baekdo, quien se movía con rapidez, voló repentinamente por los aires y aterrizó detrás de Sansuyu.

¿Se dejaba llevar por el viento? Parecía como si estuviera creando escalones en el aire. Sansuyu, sorprendida, se giró rápidamente y dirigió su espada hacia Baekdo.

"No está mal, primer discípulo."

Baekdo aceleró nuevamente.

Esta vez se abalanzó hacia delante con un puñetazo.

-¡Chocar!

Con el estallido del aire, Sansuyu salió volando. Parecía un poco brusco para un discípulo, pero con una ráfaga de viento, Sansuyu logró aterrizar con gracia.

La magia de Baekdo.

“Tienes algo de sentido.”

“...Gracias.”

Sansuyu asintió con una mirada perpleja y Baekdo me sonrió.

'¿No vas a salir?'

Su sonrisa hizo que pareciera como si estuviera diciendo esas palabras.

"Siwon. Ella no es común."

—Lo sé. Y es Shiheon.

"Shiheon."

"Bien."

Me paré frente a Baekdo, arrastrando mi espada real por el suelo. Al ver esto, ella rió entre dientes.

“Es extraño ver a un espadachín que no atesora su espada”.

—Bueno, si le doy magia, se afila de todas formas. ¿Por qué debería importarme?

Tras la última batalla, la espada había perdido su filo y necesitaba ser afilada. Esperaba que me diera una buena espada.

Tener la mentalidad de potenciar un arma humilde con tu poder es la base de un guerrero. Tercer discípulo, colócate en posición.



“Ah, sí.”

Estiré los pies, bajando mi centro de gravedad y posicionándome para apuntar a ambos lados o a la espalda. Fue un cambio improvisado. Sansuyu, que me observaba, tenía un brillo en los ojos, ansiosa por aprender.

"Listo."

Listo-

¡Ruido sordo!

Incluso antes de la orden de empezar, Baekdo se movió. Y hablaba completamente en serio.



Desconcertado, rápidamente pasé a una postura defensiva.

—¡Maldita sea, ese mentor astuto!

“No hay piedad para el tercer discípulo”.

Estaba furioso y canalicé mi poder por todo mi cuerpo.

Técnica de Espada de Madera, Tercera Forma. No...

Un poder oscuro latía desde la punta de mi espada, irradiando una luz única. Rayos negros de luz se extendían a mi alrededor en elegantes arcos.

Técnica de Espada de Madera, Forma de la Fruta Inmortal.

De hecho, se parecía a la forma de una fruta de melocotón.

La técnica de espada modificada improvisada, una técnica única mía, era letal para los artistas marciales. Vi claramente la figura de Baekdo, que se había extendido frente a mí.

Mi aura de espada era visible.

Grité de asombro.

“¡Corte de tiro perfecto!”

El poder oscuro se expandió, y el sonido del aire cortado por la espada resonó como olas. La energía oscura envolvió el cuerpo de Baekdo mientras ella arremetía con el puño...

"Ja."

—Por un momento, pensé que vi poder blanco proveniente de su cuerpo.

"¡De ninguna manera!"

¡Auge!

Una ráfaga de aire turbulento estalló. Mi cuerpo fue empujado hacia atrás por un simple y brutal golpe. — Crujido. Un sonido áspero salió de la espada. La espada resultó gravemente dañada al resistir el empuje.

¡Jaja! ¡Quienes prefieren el agua solo pueden reunir este poder!

"¿Qué?"

“Me desharé del astuto niño del agua hoy”.

“¡Vaya...vaya!”

Apreté los puños y tiré la espada. Al ver que mi postura adoptaba una de mis técnicas marciales originales, la sorpresa se dibujó en el rostro de Baekdo.

"Un tipo interesante."



La figura de Baekdo desapareció. Seguí su movimiento con la mirada.

Interpreté con precisión la sutileza de sus artes marciales y distribuí mi poder por todo mi cuerpo. Esta vez, el poder oscuro expandido se manifestó como un espíritu de lucha, formando círculos negros alrededor de mis puños cerrados.

Mi insuficiente capacidad física,

"No se puede evitar."

Usé lo que había usado en la batalla contra Lee Seonghan. El aura oscura se extendió desde el corazón. El circuito mágico que había usado ese poder era más refinado que antes, manteniendo su forma sin colapsar.



Todas mis capacidades físicas aumentaron drásticamente y mis nervios se volvieron más sensibles. Interpreté sus movimientos con mis sentidos agudizados.

-¡Choque!

Nuestros puños chocaron.

Voló polvo y el viento estalló. Me empujaron hacia atrás en una lucha de poder, pero pude bloquear los golpes posteriores que llegaron como una tormenta.

¡Jajajaja! ¡Qué divertido! ¡Un humano que roba técnicas! ¡Ese tipo me recomendó a un buen hombre!

Baekdo, con una risa casi desquiciada, me atacó cada vez que se presentaban mis oportunidades. Yo fijaba mi postura y retrocedía cada vez.

El campo de batalla cambiaba constantemente. Sansuyu, que estaba sentado cerca de la cabaña, ya no estaba a la vista, y descendíamos la montaña poco a poco.

Incluso pude sentir la intención asesina en el espíritu de lucha que emanaba de sus puños.

¿Eso es todo? ¡A la gente a la que le gustan las cosas suaves, tiene los puños infinitamente suaves!

-¡Ruido sordo!

Su puño me empujó hacia atrás y choqué contra un árbol. Mi cabeza golpeó el árbol y mi visión se volvió borrosa.

Esto estuvo mal.

Al ver la figura de Baekdo volando hacia mí, cerré los ojos con fuerza y extendí una mano.



-¡Ruido sordo!

El puño de Baekdo golpeó el árbol.

-¡Grieta!

Incapaz de soportar la fuerza, el árbol se derrumbó y Baekdo, que había acercado su rostro al mío, estaba sonriendo.

"Un tipo interesante."

Al ver a Baekdo reír así, parecía tener la belleza de una mujer fuerte. Parecía sensual.

-Suave.

No, la sensualidad se debía a otra razón.

El contacto inevitable se debió a mi instinto de extender la mano. Sentí plenamente el suave pecho, como un melocotón.

**Mi mente estaba nublada por el tacto resbaladizo del látex.
La lujuria explotó.**

¿Por qué pones esa cara de perro?

**Baekdo notó mi cambio e inclinó la cabeza, descubriendo que
su pecho estaba fuertemente agarrado por mi mano.**

“.....!”

Entonces su cara se puso roja.

-¡Maricón!

**Una bocanada de humo y el color de su cabello cambió a
naranja.**



“.....¿Eh?”

**La chica de cabello naranja se puso roja, a diferencia de su
comportamiento rudo de antes.**

"Hermano, pecho."

**Detrás de aquella mujer, se veía la figura de un árbol. El
fruto que se abría en el árbol me resultaba familiar.**

Un melocotón, comúnmente llamado melocotón amarillo.

¡Me han tocado! ¡Odio el Baekdo! ¡Buu!

Me quedé estupefacto.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan